

AUTOGESTIÓN SIGNIFICA IMPEDIR Y OBSTACULIZAR LA REANUDACIÓN DE LA LUCHA DE CLASE

Gestión obrera significa ponernos en el lugar de los patronos para gestionar mejor la empresa. Las multinacionales funcionan ya sin patronos. ¡La burguesía, como dice Marx, es ya una clase superflua! ¿Y nosotros quisiéramos poner a los obreros en su puesto cuando son las leyes del “capital” las que dominan sobre todo y sobre todos? Proponer esto significa insinuar en los proletarios ideas pequeño-burguesas, convertirlos en pequeños propietarios para no ser explotados por el patrón. Pero de esta manera se auto-explotan por sí mismos. De siempre, el obrero es el “sin propiedad”, esto es el que no posee nada fuera de su fuerza de trabajo que debe vender en el mercado, y si no encuentra trabajo es sólo libre de morir de hambre: esta es su única libertad en la sociedad capitalista más allá de la libertad de organizarse para luchar en defensa de sus propios intereses. El esclavo romano, egipcio, etc. estaba mejor porque el patrón tenía todo el interés en nutrirlo, y bien, porque tenía que trabajar para él; si lo hubiese dejado morir de hambre habría tenido una pérdida neta, habiéndolo pagado en dinero contante y sonante en el mercado de los esclavos.

Supongamos por un momento que todas las fábricas estén gestionadas por obreros, conservando la contabilidad por partida doble de las entradas y las salidas. La fábrica podrá funcionar sólo si consigue vender sus mercancías en el mercado y recabar una cifra tal que, después de haber pagado los salarios a trabajadores y directivos, tendrá un útil para reinvertir en mejorar sus productos y la productividad. Entrará pues en concurrencia con todas las otras fábricas. Tendrá que hacerse anticipar por los bancos el capital para relanzar continuamente el ciclo productivo, corresponderles con un interés y someterse a sus condiciones. En los momentos inevitables de crisis, también en las empresas autogestionadas se tendrán que tomar medidas como reducción de los salarios, aumento de ritmos, despidos, etc. Esta solución es pues peor que la horca y meterá a los obreros de las varias fábricas autogestionadas en competencia entre ellos. Ya en el siglo XIX hubo tentativas de gestión obrera (los famosos falansterios) hechos por parte de los socialistas utópicos Owen, Fourier, Weitling, Saint Simon. Después de un inicio favorable quebraron bajo las rígidas leyes del capital. Los mismos promotores han pues admitido que en el régimen capitalista la autogestión está destinada a quebrar. En la segunda posguerra en la Yugoslavia cooperativista falsamente llamada “comunista” se introdujo la autogestión en toda la federación, pero cuando las mercancías yugoslavas tuvieron que confrontarse con el mercado mundial a golpes de precios bajos la federación yugoslava ha explotó y centenares de millares de proletarios tuvieron que emigrar para poder vivir. Que las cooperativas son empresas capitalistas sujetas a las leyes del mercado se ha visto una vez más con el colapso de “Fagor”, empresa de la cooperativa nacionalista Mondragón en el País Vasco, que ha hecho pagar las deudas (pérdidas) a los mismos trabajadores hechos “patronos”. En España, la explotación es fortísima por ejemplo en “Caprabo” (supermercados comprados por la cooperativa Mondragón) en la cual ha habido despidos anti-sindicales y luchas para defender las condiciones de los asalariados y no convertirse en “cooperativistas” (propietarios auto-explotados). Reproponer este camino es obstaculizar la lucha contra el enemigo de

clase que oprime al proletariado y desarmarlo ideológicamente.

La autogestión no es un paso hacia el Comunismo sino un retroceso hacia un capitalismo de bajo rendimiento y por lo tanto un obstáculo para llegar al Comunismo. El comunismo no se construye. Sólo a través de la destrucción del capitalismo que infecta todo el mundo y que pone en peligro la vida de la especie se llegará al Comunismo, utilizando las máquinas no para acumular capital, sino para reducir drásticamente el horario de trabajo y permitir a la especie vivir en equilibrio con la naturaleza.

¡Proletarios! Mirad alrededor y veréis sólo tiendas extra-llenas de mercancías, cajas invendidas, etc., producidas exclusivamente por vosotros, y todos os dicen que es necesario hacer sacrificios y trabajar más, crecer más, invertir más, mientras vosotros cada día veis empeorar vuestras condiciones de vida, veis aumentar la desocupación, veis el salario que disminuye, y los 80 euros del gobierno Renzi en el Estado italiano como la reducción de IRPF en el español sirven sólo para pillar votos.

También las fábricas autogestionadas deben invertir si no quieren quebrar: *“Invertir significa en todos los casos acrecentar la potencia de clase del capital. Pero no en todos los casos significa de un modo seguro acrecentar el empleo de mano de obra y luchar contra la desocupación. Este es uno de los aspectos de las crisis económicas y de sus retornos; se lucha contra ésta preparando la gestión social del capital acumulado por los burgueses, no con el fin de “dar más trabajo”, sino para imponer siempre menos trabajo para obtener mayores consumos, para cuyo fin debe caer el sistema del trabajo asalariado, con la caída del poder capitalista.”* (“Empresas económicas de Pantalón”, Battaglia Comunista nº20 - 1950)

La crisis, como dice el “Manifiesto del Partido Comunista” de Karl Marx, es una crisis de sobreproducción: *“Durante las crisis, una epidemia social, que en cualquier época anterior hubiera parecido absurda, se extiende sobre la sociedad –la epidemia de la superproducción. La sociedad se encuentra súbitamente retrotraída a un estado de barbarie momentánea: diríase que el hambre, que una guerra devastadora mundial la han privado de todos sus medios de subsistencia; la industria y el comercio parecen aniquilados. Y todo esto, ¿por qué? Porque la sociedad posee demasiada civilización, demasiados medios de vida, demasiada industria, demasiado comercio.”*

Proponer la autogestión significa no sólo impedir la reanudación de la lucha de clase sino también obstaculizar la influencia del partido político de clase (Partido Comunista) sobre las organizaciones económicas obreras: *“cualquier influencia distinta no sólo les impide servir en dadas fases como medios para la emancipación revolucionaria del proletariado, sino que les convierte en estériles a los mismos efectos de las mejoras económicas inmediatas, e instrumentos pasivos de los intereses patronales.”* (Plataforma política del partido, 1944, Battaglia Comunista)

Reproducimos en la página siguiente un artículo de “Il Soviet” nº 7 del 22-02-1920 para mostrar como nuestra corriente se ha opuesto a la ocupación de las fábricas desde entonces: